

Estimados lectores:

Con la ayuda inestimable de nuestros colaboradores, concretamos nuestra intención de orientar el *Boletín* para que se cumpla el ideario de los socios que lo crearon, el mismo día de la fundación del Centro Naval.

Resaltamos los conocimientos técnicos y profesionales que hacen a la vida del mar y de los ríos, pero, especialmente, los de la guerra en esos ámbitos. Ello contribuye a que nuestros socios más jóvenes encuentren temas que han desarrollado o van a necesitar, primero en los centros de formación y, luego, en su propia carrera.

Los enfrentamientos modernos intensifican la urgencia por dotar a las Fuerzas Armadas de un sostén jurídico, el más importante de ellos es la existencia de un Código de Justicia Militar —tal como tiene la casi totalidad de los países del mundo— que reemplace al derogado años atrás. Esta situación es abordada en un artículo que, al referirse al “nuevo rol” de las instituciones militares, plantea imperativamente esa necesidad.

En línea con el párrafo anterior, presentamos una conferencia dada en la Sede Central sobre Ciberdefensa.

La transformación técnica y el conocimiento científico relacionados con la profesión naval son permanentes a nivel universal. Para que lo científico no sea dominante en el hombre de mar y se produzca la simbiosis entre el técnico y el líder que la Armada necesita, apelamos al fortalecimiento de los usos y costumbres que identifican a la Institución. Estos provienen de su propia Historia, de las actitudes y los comportamientos de los hombres de ayer y de hoy que demostraron y demuestran Honor, Valor y Espíritu de Sacrificio.

Las acciones de guerra del siglo xx son un ejemplo de ello. La extensión del compromiso con la Patria en la segunda década del siglo xxi, está demostrada por aquellos socios nuestros que, en la cárcel, nos muestran que siguen teniendo en alto valores de Templanza que los distinguen. Nosotros, con orgullo y a lo mejor sin merecerlo, nos adscribimos a sus acciones. Aspiramos a que los jóvenes sientan esto mismo.

Hecha esta introducción casi íntima para consocios, presentamos artículos relacionados con la Historia: La guerra de la Triple Alianza y la situación de las Islas Malvinas.

Otros, como el del humedal de Bahía Blanca y el de la geología de Malvinas, nos acercan a los conocimientos geográficos que integran el acervo cultural de nuestros oficiales. Del mismo tenor es un trabajo que se refiere a la rectificación del Canal Magdalena en el Río de la Plata.

Destacamos las figuras del Capitán de Navío Porretti, de quien podemos decir, casi irrespetuosamente, que por sus venas corría sal marina, del Capitán de Fragata d'Oliveira Esteves, promotor de la Psicología en la Marina, y la de los tripulantes del Submarino ARA “San Juan”, que ofrendaron sus vidas en acto de servicio. La emotiva reunión que rindió homenaje a los cuarenta y cuatro tripulantes fue una demorada necesidad que, sus camaradas, ansiábamos realizar.

A la manera de Plutarco, uno de nuestros colaboradores más preciados ha realizado una comparación entre Belgrano y Storni.

En estos años, en que tanta importancia posee la comunicación, un artículo de un preciado colaborador, casi columnista permanente, nos introduce en el mundo del lenguaje.

En nuestras páginas, hemos reflejado la ceremonia del aniversario del Centro Naval, que se convierte en un reconocimiento a ciudadanos ilustres y consocios que cumplen 45 y 50 años como tales.

Confío en que esta entrega satisfaga no solo a los socios —sus naturales destinatarios— sino a todos nuestros lectores, cada vez más numerosos, que nos honran con leernos.

¡Hasta el próximo número!

Capitán de Navío (R) Héctor J. Valsecchi
Director